

GRUPS DE DONES

M.^a MILAGROS MONTOYA RAMOS

Apostar por el mundo abriéndole las puertas de su más¹

Con otras mujeres he aprendido que la política del deseo y el reconocimiento de autoridad femenina te pueden llevar todo lo lejos que puedas imaginar, incluso más allá de lo habías podido prever. Así es como me he encontrado siendo coautora de distintas creaciones femeninas basadas en el deseo de ser, en la práctica de relaciones de autoridad, en la confianza y la palabra. De esta manera han nacido *Sofías, relaciones de autoridad en la educación*, en 2000, la Fundación *Entredós*, en 2002, *La Escuela de lo que está pasando*, en 2003, *La historia verdadera*, en 2005 y finalmente, en 2007, *Sabina editorial*.

Sabina editorial, se diferencia de las otras creaciones que he nombrado en que es “una empresa de amor y de dinero”,² cuyo fin no es principalmente lucrativo, pero necesita tener muy presente la economía. Es decir, *Sabina Editorial* está sujeta a muchas de las reglas de funcionamiento de las empresas del mercado capitalista en el que vivimos, establecidas por hábito o por ley, pero no las aplica exactamente como está previsto ni hace siempre como se acostumbra a hacer; por ejemplo, con las que tienen que ver con el tratamiento del dinero, con la forma de entender el trabajo y las relaciones o con la manera de concebir el tiempo.

El dinero es una medida que necesitamos para editar los libros que queremos que sean leídos y que circulen por el mundo, pero nuestro propósito no es acumularlo ni convertirlo en la guía de nuestras decisiones

ni en el tinte que determina el color de las relaciones que mantenemos entre nosotras o con quienes escriben, traducen, ilustran, diseñan, corrigen, imprimen, distribuyen, venden y, finalmente, compran nuestros libros.

Es una empresa creada por cinco mujeres muy dispares a las que nos une una amistad política, entendiéndolo que es político todo aquello que contribuye a evitar la violencia, como hemos aprendido de María-Milagros Rivera Garretas. Compartimos el deseo de intervenir en el mundo haciéndole sitio al amor, buscando que fluya la palabra y haciendo los libros que nos gustan con la mayor perfección y belleza de la que seamos capaces.

Nuestra apuesta tiene nombre de mujer. Mi madre, por ejemplo, se llamaba así. Sabina también es el nombre de un árbol muy apreciado desde antiguo por su madera olorosa, resistente y apta para ser transformada en cofres, donde se puede custodiar lo más querido, lo más valioso, nuestros tesoros, sin miedo al posible deterioro por el paso del tiempo porque el olor de la sabina impregna todo lo que contiene y ahuyenta así a los insectos. El nombre de Sabina evoca además una antigua práctica de paz de algunas mujeres de la región italiana de la Sabinia, que fueron raptadas por los romanos. Sus padres y maridos enseguida se prepararon para enfrentarse con ellos, pero las Sabinas pidieron a los dos bandos que dejaran las armas con este sencillo argumento: si ganaban los romanos ellas se quedarían sin sus padres y hermanos sabinos, y si ganaban los sabinos perderían a sus maridos e hijos romanos. Por mediación de las mujeres se formó una diarquía de reyes y lo celebraron con un banquete.

Cuando nos comprometimos a llevar adelante esta empresa editorial, lo hicimos sabiendo que teníamos que inventar la manera de sostenerla mediante relaciones de confianza, aprendiendo a acoger la disparidad y el más que tiene cada cual, practicando el reconocimiento de autoridad a otra mujer y trabajando lo negativo que está dentro y fuera de cada una para llevar adelante un proyecto que es más que nosotras mismas. Me atrevo a decir que es un nuevo inicio, una buena noticia para el mundo. Un manantial del que ya han comenzado a brotar libros originales, hechos desde la diferencia sexual, que no es otra cosa que el sentido libre de ser mujer u

hombre en el presente. Son libros que no matan la curiosidad de quienes los leen, sino que son “capaces de hacer que de cada duda surja un enjambre de nuevas preguntas” como dijo la poeta polaca, Wislawa Szymborska, en su discurso al recibir el Premio Nobel.

¿Quiénes somos ?

Tania Rodríguez Manglano y África Planet Contreras son las Sabinas más jóvenes, nacidas en la década de los setenta, saben mucho de páginas web, blogs, nuevas corrientes estéticas y nuevas formas de trabajo.

Tania tiene pasión por la lectura, especialmente por los libros escritos por mujeres, ama la poesía y la música y además sabe administrar el dinero. Yo la llamo la mujer eterna porque tiene un saber inmenso y reposado extraído de su experiencia y de sus muchas y selectas lecturas. Un saber que arrastra y hace crecer.

África conoce todo lo relacionado con la ciencia y la técnica de hacer libros. Es filóloga clásica y tiene un máster en edición de libros, ha trabajado y trabaja para distintas editoriales y ella es la “culpable” de que sean tan preciosos los libros de *Sabina Editorial*, tratados como una obra de arte, para que quienes se acerquen a ellos experimenten el placer de leerlos y la felicidad de acariciarlos y guardarlos como un tesoro.

Eduarne Martín Lecuona, Ana Mañeru Méndez y yo, somos las mayores. Yo soy la de más edad y la madre de este proyecto y, aunque carezco de casi todo lo necesario para iniciar una empresa como esta, haciendo honor a mi nombre, diré que me sostiene el milagro de haber alcanzado lo imposible de mí misma. Esto lo aprendí de Clarice Lispector en su libro *Aprendizaje o el libro de los placeres*. Cito sus palabras: “La madrugada se abría en luz vacilante. Para Lori (es el nombre de la protagonista) la atmósfera era la de un milagro. Había alcanzado lo imposible de sí misma”.³

Para mí el milagro acontece siempre en la relación de confianza con otra

mujer que sostiene mi deseo para hacerlo realidad en el mundo. En esta ocasión, esto me ha sucedido con cada una de las Sabinas, con cada cual de una manera diferente.

Ana es la Sabina sabia. Sin ella yo no me habría atrevido a poner en marcha esta apuesta editorial. Es una mujer cuyas palabras no pueden dejarse en el vacío, ni echarlas en saco roto, porque siempre aportan luz sobre la realidad y orientan el sentido de la propia vida. Ella dice que no es mérito suyo sino que nace del don de ser poeta. Un don del que disfrutamos quienes estamos cerca de ella, pues, según María Zambrano: "Para la poesía nada es problemático, sino misterioso."⁴

Eduarne es la artista, la creativa y al mismo tiempo la voz de la sensatez para hacernos bajar a la realidad de las cosas. Es bióloga no sólo por estudios sino de vocación. Ella ha diseñado el árbol de la sabina que constituye nuestra imagen, nuestra señal de presencia en el mundo, que crece y hace crecer mirando siempre hacia arriba y con raíces profundas que extraen la savia de siglos de saber femenino que, aunque oculto, existe y ha existido siempre y vivifica y sostiene la civilización.

En nuestro origen cercano están las filósofas de Diótima y las investigadoras del Centro Duoda de la Universidad de Barcelona. También las mujeres de la Librería de Milán y de la Librería Mujeres de Madrid, junto con su editorial horas y HORAS, sin olvidar a las mujeres y hombres con quienes mantenemos relaciones de amistad política, que forman parte y sostienen la Fundación Entredós, donde ha germinado este proyecto.

Nuestras Colecciones

Nuestro criterio editorial es precioso y a la vez muy simple, como señala Tania Rodríguez Manglano, se basa en la subjetividad, queremos publicar solo aquello que nos guste mucho, que nos apasione. Y lo hacemos a través de cuatro colecciones:

PERLA Y AMATISTA: Poesía y teatro que nos conmueven, que nos emocionan.

LEER DESEOS: Libros que reflejan la práctica educativa en primera persona, partiendo de lo que cada una y cada uno es y poniendo en el centro las relaciones.

LECTURAS QUE CURAN: Obras para pensar lo que nuestro tiempo se resiste a pensar sobre los cuerpos y la salud de las mujeres.

LUZAZUL: Cuentos, biografías, mitos, leyendas y novelas que entusiasman. Libros que van más allá de lo banal, que nos acercan las vidas y obras de mujeres y hombres que aborrecen la violencia masculina contra las mujeres, esa violencia que está en la raíz de todas las guerras.

Sueño, deseo, apuesta y necesidad.

Sabina Editorial ha sido y es para nosotras primero un sueño que, en vez de quedarse en una pesadilla o en una ensoñación, fue tomando forma hasta hacerse una revelación, “un sueño creador”. Sueño que, poco a poco, se ha transformado en deseo, y este, en vez de apagarse, ha crecido hasta convertirse en una apuesta urgente nacida de nuestra necesidad.

Un sueño porque parecía algo inalcanzable y al final se ha convertido en una fuente de felicidad para nosotras. Mi sueño, lo confieso en secreto, es cambiar los libros de la educación primaria y secundaria. Los libros que hacen cultura porque son los que se leen en la enseñanza obligatoria. Sé por experiencia que la queja no cambia la realidad, solo seca el alma. La realidad cambia cuando yo modifico mi relación con ella.

El **deseo** de crear una editorial se fue abriendo paso así. No de crear otra editorial cualquiera. Sino una editorial que quiere hacer cultura en la nueva civilización, la que hemos traído al mundo las mujeres al dejar de dar crédito

al patriarcado. Esta nueva civilización que tiene muchas cosas que decir, por ejemplo, sobre el sentido libre de la democracia en el presente.

Por eso, los libros de Sabina Editorial desvelan la sabiduría, silenciada en la mayoría de los relatos históricos, con la que las mujeres y algunos hombres han sostenido y sostienen la civilización al poner en el centro la relación de confianza, el cuidado, el perdón, la escucha, la práctica de la paz. Siempre con la meta puesta en hacer impensable la violencia como hoy lo es, por ejemplo, el canibalismo.

Además, nuestros libros hablan de lo cotidiano y evitan respuestas morales cerradas y acabadas, dogmatismos, abstracciones y teorías alejadas de la vida. Son una puerta abierta a la libertad, la amistad, a decir palabras verdaderas, a la risa y a la creación. Y despiertan el deseo de saber porque favorecen la curiosidad, la apertura y el hacerse preguntas como una actitud que nos acompaña toda la vida.

Hemos hecho una **apuesta** arriesgada, sí, pero necesaria. Una apuesta por la interpretación del presente, por el amor a la educación y por la libertad femenina que es libertad en relación. Una libertad que no la dan los derechos ni las leyes porque nace de dentro y crece en relación.

Nuestra apuesta busca la complicidad con quienes aman la educación y la política, que es la política de las mujeres. Complicidad con quienes han sentido también esta necesidad de cambio dentro y fuera de sí. Porque un libro nace al ser escrito y editado pero cobra vida cuando se lee. Un libro es un pasaje a otro lugar que será descubierto por la lectora o el lector.⁵

La necesidad es que necesitamos que nos necesiten nuestras amigas y amigos para que sepamos hacer “claros del bosque” donde se abra el pensamiento vinculado a la vida, incorporándose a ella, haciéndose vida también.

Así, nuestros libros, y las palabras que ellos contienen, podrán realizar lo que buscamos: apostar por el mundo para abrir la puerta de su más. (www.sabinaeditorial.com)

notas:

1. Librería Mujeres de Milán, *La cultura patas arriba*. Selección de la *Revista Sotossopra con el final del patriarcado 1973-1996*, trad. María-Milagros Rivera Garretas, Madrid: horas y HORAS, 2006, p.194.
2. Antonia De Vita, *Como el camino más largo. Studio Guglielma: una vocación por la creación social*, trad. María-Milagros Rivera Garretas, en *DUODA, Estudios de la Diferencia Sexual*, nº 32 (2007), p. 91.
3. Clarice Lispector, *Aprendizaje o el libro de los placeres*, trad. Cristina Sáenz de Tejada y Juan García Gayo. Madrid: Siruela, 2005, p. 142.
4. María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*. Madrid: Endimión, 1996, p.17.
5. María-Milagros Rivera Garretas, *La diferencia sexual en la historia*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2001, p. 158.